

La formación del maestro primario. Algunos antecedentes históricos en Cuba

M.Sc Esteban Ulloa Kindelán.

Dr.C Zulema de la Caridad Matos Columbié.

M.Sc Idania Guibert González.

RESUMEN

Este artículo tiene por objetivo valorar la evolución histórica que ha tenido en Cuba la formación del maestro primario. Abarca una síntesis de los antecedentes históricos de cómo ha ocurrido en Cuba la preparación de los maestros que laboran en la escuela primaria enmarcándose cuatro períodos esenciales que incluye desde la colonia hasta nuestros días y teniendo como base el establecimiento de tres indicadores fundamentales, los cuales se esbozan en el cuerpo del trabajo.

Palabras clave: Formación de Maestros, Educación, Historia.

La formación del maestro primario en los momentos actuales ha sufrido variaciones, dada la necesidad de cumplimentar uno de los programas priorizados de la Revolución, relacionado con que las aulas de la enseñanza primaria cuenten con 20 educandos, en aras de garantizar una mejor dirección del proceso docente-educativo.

La máxima dirección de la Revolución y del MINED han facilitado una mejor comprensión de esta necesidad sociopolítica, enmarcada dentro de la Batalla de Ideas que libra el pueblo en una época tan convulsa para el mundo, de ahí que la formación del maestro primario, quien trabaja con una “materia prima” moldeable exija de una preparación coherente en los planos científico, político-ideológico y profesional que permita transmitir a los niños las mejores tradiciones de nuestra historia.

Por todo lo anterior es que este artículo tiene por objetivo valorar la evolución histórica que ha tenido en Cuba la formación del maestro primario.

En la consulta bibliográfica realizada se constató que varios autores, han realizado estudios acerca del desarrollo educacional en Cuba, destáquese, entre otros los siguientes: G. García

y S. García (1985), Colectivo de autores cubanos, MINED (1987), J. Chávez (1996), P. Cartaya y J.A. Joanes (1996), J. López (2000), entre muchos otros.

Existe un nivel de coincidencia entre algunos de ellos para la periodización histórica del objeto, ejemplo Perla Cartaya y Justo Chávez proponen cuatro períodos. Se asume la misma, sin embargo, en el período cuatro se consideró necesario establecer dos subperíodos; los cuales se exponen a continuación:

- 1959-1989: donde en trabajo político ideológico y de OPV cobran fuerzas a partir del triunfo de la Revolución y se producen avances sustanciales en estos órdenes.
- 1990-2002: dado el condicionamiento sociopolítico y económico que atraviesa el mundo con el derrumbe del campo socialista, y la situación concreta que vive la Revolución cubana obligó a reconceptualizar el trabajo ideopolítico y la OPV. De forma general la periodización contempla los siguientes períodos:

Primer Período: La colonia hasta 1897.

□ **Segundo Período:** La ocupación militar norteamericana, 1898-1902.

□ **Tercer Período:** La República Neocolonial o Seudorrepública, 1902-1958.

□ **Cuarto Período:** Cuba Revolucionaria, (Revolución en el poder) 1959-2002. donde se establecen:

○ **Subperíodo A:** 1959-1989.

○ **Subperíodo B:** 1990-2002.

Se ha tenido en cuenta para evaluar cada período, tres indicadores básicos:

Panorámica de la situación económica y política-social de cada época y su reflejo en la formación de maestros primarios en Cuba.

Intencionalidad ideopolítica manifestada en la formación de maestros primarios.

La orientación profesional-vocacional dirigida a la formación del maestro de la enseñanza primaria.

Primer Período: La colonia hasta 1897.

España, implantó en sus colonias un férreo régimen, gobernó “con un brazo de hierro ensangrentado”; como dijera el Padre de la Patria, Carlos Manuel de Céspedes. España durante los siglos XVI al XVIII apenas le presta atención a la enseñanza y a la cultura,

tampoco se ocupó de utilizar la escuela en un proyecto educativo coherente. La ignorancia, la superstición, el fanatismo político, religioso y la intolerancia constituyeron sus pilares de apoyo, lo cual se expresó en la enseñanza en concepciones escolásticas muy rígidas. No obstante, a esta situación, surgen intentos por crear instituciones escolares bajo los auspicios de la Iglesia, principalmente.

En 1522, se fundó en Santiago; la “Scholatría”, en la que años más tarde trabajaría como maestro escuela Miguel de Velázquez, primer maestro nacido en esta tierra, quien expresó sus inconformidades con el régimen de imposición español.

Existen acciones, principalmente de los sacerdotes jesuitas, franciscanos y dominicos que en su paso por La Habana, durante el siglo XVI, se dedicaron a dar clases a los hijos de familias adineradas. La Orden religiosa de los Padres Betlemita (finales del año 1590 y principios del 1600) donde se enseñaba a los niños seleccionados por la iglesia a leer, contar, escribir y religión. (Justo Chávez, 1996) .

En 1647, se fundó la cátedra de Filosofía en el convento de “San Francisco”, y posteriormente en otros conventos, dirigidas a la formación de sacerdotes (J. Chávez, 1996, p.5). En 1722, se funda el “Seminario de San Basilio el Magno”, en Santiago de Cuba y en 1728, se funda la “Real y Pontificia Universidad de “San Jerónimo”, en La Habana. En 1773 se funda el “Seminario de San Carlos y San Ambrosio”. Uno de sus pilares fue el Padre José A. Caballero (1762-1835). También se formaron figuras cumbres del pensamiento y de los ideales de la burguesía criolla que se abría paso; entre ellas se pueden citar Félix Varela, Domingo Del Monte, José A. Saco y José de la Luz y Caballero. A partir de este momento estos pensadores impulsan las reformas filosóficas y educativas en Cuba, abriendo paso a las ideas liberales y burguesas.

El desarrollo de la enseñanza primaria de carácter popular alcanza alguna significación a finales del siglo XVIII con el trabajo de la Sociedad Económica de Amigos del País (SEAP), (P. Cartaya y J. Pando, 1996, p.4). En 1842 se implanta un sistema educacional “a partir de los cambios dados en Europa” pero en especial por el surgimiento de una ideología de mayor conciencia, y de identidad de cubanía en los criollos. España teme perder la relativa estabilidad ideológica que había vivido en la colonia en los tres siglos anteriores.

En 1857 se funda la Escuela Normal, para la formación de maestros (J. Chávez, 1996), con un plan de estudio de tres cursos; se estructuraba en una Escuela Normal Elemental y una

Superior con sus respectivos centros anexos para la práctica. En 1868 es cerrada junto a muchos otros centros, como reacción de la metrópolis para enfrentar la nueva ideología que se manifiesta en la burguesía criolla y que desemboca en la Guerra de los Diez Años.

En esta época se abre paso el pensamiento y obra de F. Varela, J. de la Luz y sus seguidores, conscientes de que la educación impartida en las instituciones progresistas y escuelas privadas prepararían la conciencia de la generación de criollos para enfrentar futuros cambios sociopolíticos, a la vez que el nuevo pensamiento pedagógico fortalece en los educandos sentimientos de nacionalidad y de patriotismo, todo ello es demostrado en la contienda de la Guerra de los diez años.

A partir de 1880 surgen otros problemas en lo económico, social y político; aparecen pensadores progresistas valiosos; ejemplo E. J. Varona. Como fruto de la obra de R. M. de Mendive surge la figura del Apóstol, el Maestro Mayor: José Julián Martí Pérez, quien resume las corrientes humanistas y de carácter social más avanzadas y significativas, trascendiendo con su pensamiento hasta nuestros días.

En **resumen** de toda la etapa colonial se pueden significar las siguientes ideas:

- España no manifestó preocupación por llevar la educación escolarizada a las grandes masas. La iglesia constituyó el sostén básico para respaldar la ideología colonialista y ocupó lugar preponderante en los intentos educacionales que se sucedieron.
- La educación y la cultura, no constituyeron intereses importantes para España, tampoco la formación de maestros primarios.
- A la ideología oficial impregnada por la metrópolis y su sostén, la iglesia; se enfrentó la ideología de la naciente burguesía criolla lo cual tuvo también un reflejo en el plano psicológico y pedagógico. Muchos maestros de escuelas públicas junto a estos pensadores fueron fraguando en niños y jóvenes sentimientos de cubanía, independencia, patriotismo y de humanismo, y a partir de la labor de Martí, principalmente, el sentimiento latinoamericanista y antiimperialista.
- La ausencia de una política para la formación de maestros no propicia un trabajo de orientación profesional-vocacional, la mayoría de los docentes proviene de otras profesiones: Medicina, Sacerdocio, Abogacía, entre otras.

Hacia finales del 1897, la educación estaba sumida en un gran caos, quedaban algo más de 300 escuelas, cerradas las escuelas Normales y las Preparatorias, una escasa masa de

maestros, mal pagados y con escasos recursos. M. V. Rodríguez, revela claramente esta situación cuando escribe: “Las condiciones en que funcionan las escuelas no pueden ser más desconsoladoras (...) Por manera si hubiera que calcularse, por una parte el número de niños que recibe la educación con los gastos que demanda este servicio, habría de verse con sorpresa que nuestra enseñanza es la más costosa del mundo, con todo de ser la más infructífera”.

Segundo Período: ocupación militar norteamericana,1898-1902.

La intervención norteamericana frustra la revolución de independencia y liberación nacional iniciada en el 1895, EE.UU., reorganiza toda la estructura política administrativa del país. Su primera misión ideopolítica era destruir las fuerzas revolucionarias, sus instituciones y afianzar su poder económico. No se ocupan de la educación inicialmente, pronto se percatan que a través de la misma pueden afianzar sus intereses. Paralelamente promueven campañas de desprestigios acerca del magisterio cubano.

En 1899 es nombrado L. Wood, Gobernador Militar, se inicia la reorganización de la enseñanza primaria y se comienza una rápida captación de maestros cubanos, con la finalidad de norteamericanizar la educación y afianzar la ideología en las nuevas generaciones, de sostén al dominio económico y político norteamericano en la Isla. Este hecho estuvo dado como resultado de los cambios en la esfera económica y de producción; era necesario elevar el nivel de escolaridad de los trabajadores para asumir sus nuevos retos. Una vía esencial era modernizar las escuelas primarias.

El mismo Wood expresó que: “(...) un sistema colonial, tal y como existe en algunas partes del mundo es lo más apropiado para Cuba (...) Esto podría lograrse solo lentamente, y la mejor forma de lograrlo es a través de un sistema educativo”. Esta idea no deja lugar a dudas de sus intenciones. Las barreras idiomáticas, las diferencias de costumbres, entre otras cosas hacen que rechacen la idea de traer docentes de EE.UU., a la vez se oponen a la idea de fundar Escuelas Normales en Cuba como proponía E. J. Varona. Entonces optan por llevar los maestros a Norteamérica y formarlos allá por diferentes modalidades.

La penetración ideológica de EE.UU. en los maestros estaba dirigida a eliminar sus tradiciones educativas y patrióticas y, a subvertir sus valores e ideales, para ello entre otras cosas, construyen o readecuan más de 3000 aulas y asumen la dirección de la educación

primaria. Se mantiene en la mayoría de los maestros de aulas públicas, sentimientos revolucionarios y de amor a la independencia lo que contrarrestó, desde las aulas, la absorción cultural que pretendía los EE.UU.

En resumen: en este período se sientan las bases para una neocolonia de EE.UU., este ensaya una nueva forma de dominio, valiéndose de la educación primaria como instrumento de penetración ideopolítica, crean el sistema de educación primaria pública siguiendo el patrón norteamericano, aceleran la formación de maestros por varias vías sustentada en una formación ideopolítica de defensa a sus intereses. “El pueblo cubano, con su vanguardia, los maestros, incluso, muchos formados por los propios norteamericanos echaron por tierra lo planificado por los yanquis respecto a la penetración ideológica en la niñez cubana y a la norteamericanización del pueblo”. (1) Esta idea refleja la posición de la mayoría de los maestros cubanos, continuadores del pensamiento de F. Varela, Luz y Martí.

Tercer Período: La República Neocolonial, 1902-1958.

Este período se caracteriza por una sucesión de gobiernos títeres al servicio de EEUU. Su principal función era sustentar las bases económicas con amplios intereses norteamericanos, mantener la influencia política y respaldar los intereses latifundistas y burgueses de la clase pudiente cubana.

En 1900, el 16% de los niños iba a las escuelas, pero en 1924 solo iba el 9%; en 1900 asistían a la escuela 75 niños de cada 1000 habitantes, en 1920, solo asistían 50; de cada 1000. Durante los primeros 20 años del siglo XX el analfabetismo rebasó el 53% de la población y tal situación no cambió mucho durante todo el período neocolonial. Este cuadro refleja la crítica situación en que se fue sumiendo la educación en el país, especialmente la primaria.

Resulta llamativo que en 1908 aparece en Boston, EE.UU. el primer trabajo científico de orientación profesional, muchas figuras de la Psicología de la época ofrecen aportes “novedosos”. En esta materia toman auge, distintas corrientes en aras de resolver los problemas que en el orden vocacional presentaban los educandos, y que estando Cuba en pleno proceso de norteamericanización de la enseñanza no se trabajara en esta dimensión (Z. Matos, 2001).

No es hasta 1920, que se forman maestros en las normales. En las maltrechas escuelas públicas, la mayoría de los maestros, muchos sin preparación, mantuvieron vivas las

tradiciones del Himno Nacional y los actos de los viernes, inculcando amor a la bandera y a la historia patria.(P.Cartaya y J. Joanes,1996).

En la década del 30 Cuba se inserta a diferentes organismos internacionales (OIT de Ginebra, para la Creación de los Planes Nacionales de formación profesional) en función de orientar profesionalmente a los jóvenes hasta 20 años, destacándose aquellas carreras que fundamentalmente tributaban ganancias, tales como Agronomía, Mecánica, pero las carreras pedagógicas no aparecen entre las “prioridades” (Z. Matos, 2001)

Las Escuelas Normales y la Facultad de Pedagogía de la Universidad de La Habana, gradúan pequeñas cantidades de docentes. Voces prestigiosas se alzaron junto a los maestros, que desde sus humildes escuelas forjaron en los niños sentimientos de continuidad de luchas del pueblo de Cuba. J. Marinello, S. García Agüero, D. M. Escalona, C. Henríquez, a partir de la labor de E. J. Varona y del propio A. M. Aguayo dieron impulsos a las ideas de una pedagogía cubana.

Fidel, en 1953, en su alegato “La Historia me Absolverá”, hace un resumen de la educación en Cuba, a la vez que proyecta las bases fundamentales de la educación futura, una vez derrocado el régimen de Batista.

En este período, en el plano de la orientación profesional se destacan distintas corrientes como la Evolucionista, Career Education, Psicométrica, Clínica Médica, Integrativa (V. González, 1993, J, Pino, 1998). No se ha encontrado en la bibliografía consultada hasta el momento la repercusión de ellas directamente en el trabajo de orientación hacia la carrera de Educación Primaria.

Cuarto Período: Cuba Revolucionaria, 1959-2002.

Subperíodo 1959- 1989.

El triunfo revolucionario del 1ro de enero de 1959 produce cambios radicales, en todos los órdenes, al respecto, A. Hart, (1963) expresó: “Revolución y Educación han devenido una unidad dialéctica, en el difícil empeño de construir una sociedad más plena y un hombre más feliz”.

Pese a que los años 60 fueron muy duros, por las agresiones de todo tipo por parte de EE.UU.; se nacionalizan las escuelas privadas, se convierten decenas de cuarteles y otras

instituciones militares en escuelas y la escolarización de la niñez y los jóvenes se constituye en objetivo principal de las estructuras educacionales y del naciente Estado Revolucionario.

Una de las tres grandes tareas educacionales en 1961, fue la Campaña de Alfabetización. Por diversos planes y vías se forman miles de maestros (cursos emergentes, brigada de maestros vanguardias “Frank País”, planes de Titulación, se crean los concentrados de maestros primarios en diferentes regiones, y a finales de los 60 la formación regular de maestros en las instituciones Minas de Frío-Topes de Collantes-Tarará). Las mismas condiciones imperantes permiten fomentar en la personalidad del maestro un compromiso moral y político con su generación, su patria y su profesión.

El 1er Congreso Nacional de Educación y Cultura de 1971, deja un legado de recomendaciones dirigidas a la preparación y superación de maestros y a la reestructuración y perfeccionamiento cualitativo del Sistema Nacional de Educación (SNE); muchas de ellas dirigidas a la formación ideopolítica y profesional del magisterio cubano. Guantánamo funda su primera Escuela de Formación de Maestros en 1972.

El Primer Congreso del PCC de 1975, traza la Política Educacional, los objetivos y el fin de la educación comunista sentando pautas muy sólidas al SNE., y a su perfeccionamiento. A los efectos de la formación de los docentes se reafirma su consecución sobre bases marxistas leninistas y martianas, la educación ideopolítica y profesional, ocupan espacios de primer orden en los diferentes planes de estudio.

Tanto en la Formación de Maestros Primarios en las Escuelas Pedagógicas como en los planes de estudio “A” y “B” aplicados durante los años 80, se incrementa la presencia de disciplinas, que refuerzan la influencia de la ideología y la política del Estado cubano.

El Segundo Congreso del PCC de 1980 reafirma la política dirigida hacia la educación y llama a la mayor calidad del proceso docente-educativo. Los seminarios nacionales del MINED de los años 80 precisan la prioridad de la educación ideopolítica y de la OPV en el trabajo de los docentes, singular importancia tienen los de 1981 y 1982.

El Tercer Congreso del PCC patentiza el llamado a elevar la calidad de la educación en todos los órdenes y, en lo social, a rectificar los errores que humanamente se habían cometido, todo lo cual también tenía sus reflejos en la educación.

En todo el país se sigue la formación de maestros por las Escuelas Pedagógicas paralelo a la licenciatura de Maestros por CPT. Durante los años del 1982 al 1989 se aplica el Plan de

Estudio “B” con adecuaciones en 1987. En el mismo se ponderan y organizan mejor algunos elementos básicos que tributan a la mejor preparación ideopolítica y profesional de los maestros.

Como consecuencia del perfeccionamiento del SNE y teniendo como sustento la identificación de las insuficiencias en los planes A y B, la política de rectificación de errores, el nivel cultural y político de la población y las nuevas exigencias, necesarias para la formación de los docentes, surge el plan C, cuya columna vertebral es la práctica laboral.

Subperíodo 1990-2002.

Entre 1989 y 1991 en el mundo se producen cambios bruscos en lo político y social que repercuten con intensidad en todo el planeta y también en Cuba. Desaparecen la URSS y el campo socialista, las consecuencias son extremadamente graves esencialmente en lo económico, lo que obligó a la aplicación del período especial y la toma de medidas económicas y sociales que afectaron también a la Pedagogía y ello condujo a que se hicieran requerimientos importantes a la educación en este período, todo lo cual potencia al SNE como bastión ideopolítico de la Revolución, ello es patentizado en el 4to y 5to congresos del PCC, retomado y materializado en los sucesivos congresos del SNTECD, de OPJM, FEEM, UJC y la FEU.

Esto también se revela en principios y objetivos. Las versiones de las direcciones principales del MINED, por más de ocho años consecutivos reflejan en primer plano a la educación política-ideológica y la OPV como primeras prioridades hacia las carreras pedagógicas, que sufren en esta época serias limitaciones, en el orden de preferencias, y donde la de Primaria, era la menos preferida, por ello, distinguen a la clase como el núcleo duro de esa labor, y se insta a la inteligencia y creatividad de los educadores para contribuir a consolidar el trabajo dirigido hacia la formación de un maestro primario bien preparado.

El sistema de trabajo político-ideológico (STPI) del curso 99-2000 define los diez componentes básicos para la formación ideopolítica de los educandos. En él se identifica la clase como eslabón principal, al maestro como actor primordial y se introducen otros espacios como son los turnos de reflexión y debate, los espacios de preparación a dirigentes estudiantiles y los diez minutos de análisis de noticias al comenzar cada sesión de clases.

Se establecen otros documentos importantes como son: los lineamientos para la formación de valores, materiales para la preparación de los docentes, R.M 85/99, Carta Circular 01/2000 y programas directores, entre otros, que orientan a los directivos y docentes de qué hacer en la consecuente preparación ideopolítica y profesional de los de los jóvenes, y en particular la del maestro en formación.

En los cursos 2000-2001 y 2001-2002 se introducen nuevos programas priorizados por la Revolución, que contribuyen a potenciar la cultura general y elevar a planos superiores la ya avanzada educación política del pueblo, varios de ellos se aplican a partir de la propia escuela; ejemplo: Editorial Libertad, Programa Universidad para Todos, Mi TV, Computación, la formación emergente de maestros, entre otros.

En resumen: Este subperíodo se caracteriza por difíciles condiciones de carácter social y económico. Una respuesta digna de la Revolución y su pueblo, es haber demostrado en fin, que la única vía posible de mantenerse es precisamente educando al pueblo bajo la conducción de un PCC y de una Revolución Socialista como la cubana.

En este momento el TPI en función de la orientación profesional cobró fuerzas, se destaca por parte del MINED el carácter priorizado de la carrera de Primaria, de modo que se intensifica el trabajo en este orden. En el 2001 se crea la Escuela de Formación Emergente de Maestros Primarios y en el 2002, se crean las EHMP.

CONCLUSIONES

1. Los aspectos históricos abordados en síntesis en este trabajo, permiten analizar el desarrollo alcanzado por la Educación Primaria en Cuba y su interrelación con la formación de maestros dirigidos a esta enseñanza, desde la colonia hasta los momentos actuales evidenciándose una fuerte remodelación teórica y metodológica a partir del triunfo de la Revolución y esencialmente en los momentos actuales.
2. Las transformaciones educacionales que se realizan actualmente, exigen que el proceso de orientación profesional hacia la carrera de Educación Primaria y el trabajo político ideológico que se realice, garantice la formación y desarrollo de los intereses profesionales en aras de lograr la continuidad de la obra desarrollada por los educadores cubanos a lo largo de la historia.

11. **ULLOA KINDELÁN, ESTEBAN.** El trabajo político ideológico para fortalecer la OPV de los educandos. Una opción metodológica para la EHMP. -- Tesis de Maestría. -- Guantánamo, 2002. -- 91 p.